

El sector agropecuario en México, una historia de marginación

JOEL URIBE REYES*

1. INTRODUCCIÓN

En los dos últimos años se ha impulsado una serie de reformas estructurales. Tenemos una economía que parece no dar signos de reponerse. Se ha gestado una campaña contra el hambre en un marco en el que, paradójicamente, la mayoría de la población que produce alimentos está en una situación de pobreza extrema. Los campesinos exigen un precio justo de sus productos. Ante este panorama, ¿qué papel juega el sector agropecuario en la economía mexicana? No es evidente una respuesta.

Pero la situación económica que vive México no es solo producto de factores actuales sino de un proceso histórico de acontecimientos, políticas económicas, reformas y decisiones sociales, que es necesario revisar para reconocer la trayectoria seguida, sus implicaciones y entender el acontecer actual. Partiendo de esta premisa, este artículo presenta un breve recorrido histórico de algunos antecedentes económicos de México, desde comienzos del siglo XX hasta antes del periodo de gobierno de Felipe Calderón (2000–2006); este se analiza

* Sacerdote jesuita. Es egresado de la carrera de Ingeniería en Sistemas Computacionales del ITESO, estudia la maestría en Filosofía y Ciencias Sociales en esta universidad. Como religioso jesuita, ha interactuado con realidades campesinas e indígenas y actualmente colabora como voluntario en FM4 Paso Libre, organización que atiende la realidad de migrantes en tránsito por la zona metropolitana de Guadalajara.

desde algunas variables económicas en la segunda parte, evidenciándose que el sector agropecuario ha sido menospreciado en las políticas económicas, pero que es indispensable reconsiderar como elemento para reactivar la economía y hacer justicia social.

2. LOS ANTECEDENTES ECONÓMICOS DE MÉXICO

Ignacio Román Morales¹ realiza un bosquejo de cuál ha sido la trayectoria económica, indagando qué factores son los que han estado involucrados y qué decisiones se han tomado, para concluir que la coyuntura de México, en el inicio del sexenio de Felipe Calderón, es de un estancamiento estable. Recupero parte de esta presentación para enfocarme en el análisis del sector agropecuario y el medio rural que presenta el autor,² y complementar con la investigación de políticas económicas implementadas.³

Primero, en el arranque del siglo xx la economía mexicana se asentaba en la exportación de minerales, petróleo y productos agropecuarios. La producción agropecuaria era una base importante de la economía, aunque no necesariamente para un mayor beneficio de los trabajadores del campo y la población rural, ya que la tierra estaba en manos de unos cuantos empresarios terratenientes, en un modelo de haciendas y tiendas de raya que mantenía en una casi esclavitud a 67% de la población ocupada en la agricultura, en 1910.

Aunque hubo un auge ferroviario y la introducción de capital extranjero para industrias como el acero, el vidrio y el cemento, la concentración de tierras y riqueza en unos cuantos, la negación de derechos

1. Agradezco a Luis Ignacio Román Morales, quien dio su apoyo para la elaboración y revisión de este ensayo. Retomo de sus aportes algunas ideas en este trabajo.

2. Luis Ignacio Román Morales. "Capítulo México", en *Crecimiento y Progreso Social en América Latina*, Río de Janeiro, SOPLA / Konrad Adenauer / Stiftung, 2008, pp. 243-269.

3. Mónica Unda Gutiérrez. *Compendio de política económica de México 1980-2000*, Guadalajara, ITESO / Coecyt, 2003.

laborales, una centralidad del poder político y las ideas revolucionarias de *la tierra para quien la trabaja*, fueron detonantes de la revolución de 1910.

Tras terminar el movimiento armado, el país quedó sin la mayor fuerza productiva del campo, pues de 700 mil personas muertas en la revolución, una gran parte fue campesina. La tierra cultivada cayó de 21'600,000 a nueve millones de hectáreas, y la población económicamente activa pasó de 5'600,000 a 4'900,000 al final del levantamiento. Pero a pesar de todo esto, el producto interno bruto (PIB) registró una tasa media de crecimiento anual (TMCA) de 0.67%, debido principalmente a la producción de petróleo, que pasó de 3'600,000 barriles en 1910 a 193'400,000 barriles en 1921. La base de la economía comienza a petrolizarse.

Terminada la revolución comenzó la guerra cristera en 1926 y concluyó en 1929 con la gran depresión, que en México representó un decrecimiento económico a una tasa anual de 5.7% que duró hasta 1932. En ese año el PIB fue 4% más bajo que el de 1910. La población se encontraba armada, no había inversión en el sector agropecuario, aun principal en la economía del país, las vías de comunicación estaban destrozadas, las fuerzas de trabajo dispersas y las arcas del gobierno vacías.

La respuesta del gobierno de Lázaro Cárdenas (1934-1940) puso, parcialmente, en operación algunos principios de la revolución, los cuales se concentran en cuatro ejes:

- Reforma agraria, que repartió 20 millones de hectáreas y admitió el modelo de producción ejidal, además de comprar las cosechas a los campesinos y vender a precios subsidiados en zonas urbanas, lo que permitió una distribución de la riqueza y capitalizar al sector agrario.
- Expropiación del sector energético y de transporte, que buscaba la industrialización a través del control gubernamental.

- Creación de organismos financieros para el desarrollo, los cuales se usan para la contratación de deuda pública (uno de ellos es Nacional Financiera o Nafinsa).
- Consolidación de un control corporativo de las organizaciones de trabajo, las cuales formarían parte del control social por parte del partido político en el poder. Así, la reforma agraria se dio a través de la Confederación Nacional Campesina.

De estos cuatro ejes, el más complejo fue el de la expropiación petrolera, que generó una serie de conflictos con grandes intereses económicos, tanto internos como externos, además de los enfrentamientos con los terratenientes por la reforma agraria. Pero se mitigaron, dada la capacidad de negociación y control de amplios grupos sociales, entre ellos el sector campesino, por parte del gobierno.

El dilema más importante para el sector agropecuario, y que marca su rumbo, es el que se da en la década de los cuarenta del siglo XX. Por una parte está la opción de crecer aceleradamente, acumulando déficit externo y deuda, pero con ventajas como industrializar el país, crecimiento del empleo, acceso a servicios educativos y de salud, creación de una amplia clase media urbana, entre otros. Esto, a la vez, implicaba el desdén del campo y, por lo tanto, del sector agropecuario, además de una concentración del ingreso, ubicar el empleo principalmente en el área de servicios y una dependencia tecnológica del exterior; por otro lado, estaba la opción de mantener una política redistributiva del ingreso y del patrimonio, con menos déficit externo y uso moderado de la deuda, que implicaba crecer más lento, menor expansión de los grupos asalariados y de las capas urbanas, menos bienes industriales, menos ganancias empresariales; sin embargo, esto significaba mayor estabilidad financiera y quizá una mayor integración de la población rural y del sector agropecuario a los procesos de modernización económica con un crecimiento lento pero seguro.

Se optó por el crecimiento acelerado y la industrialización como base de la economía mexicana, la cual se fue consolidando paulatina-

mente, logrando un elevado y prolongado crecimiento de la actividad económica, pero con un desdén por el sector agropecuario y con la acumulación de una fuerte deuda pública con el exterior, que comenzó en la década de los cincuenta.

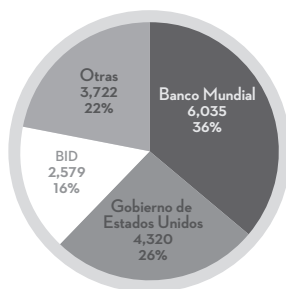
El abandono de la agricultura condujo a la necesidad de importar granos básicos desde 1965, lo cual requirió más divisas. El periodo entre 1960 y 1980 estuvo marcado por un creciente endeudamiento exterior. El petróleo era la forma de obtener nuevos financiamientos para volver a crecer, pero a su vez se necesitaba más deuda para la explotación petrolera. Aunque la exportación del crudo derivó en un crecimiento anual del PIB de 9.2% hasta 1981, cuando comenzaron a caer los precios del petróleo y se multiplicaron las tasas de interés internacionales sobre la deuda, México contrató más deuda esperando que la baja de precios fuera solo temporal, pero parte de lo extraído era para pagar la deuda contraída, contradictoriamente, para producir petróleo.

Entre 1980 y 1982 se desarrolló el programa Sistema Alimentario Mexicano (SAM), cuyos objetivos eran dar un impulso al sector agropecuario como parte fundamental de la economía mexicana, además de mejorar las condiciones de las familias campesinas y del sector agropecuario para una mejor estabilidad económica y social.⁴

Para el sector agropecuario las políticas económicas de 1980 parecieron favorables e impulsaron la economía familiar rural. Pero el cuadro cambió en 1982, pues se comenzó con la liberación de precios de los productos agropecuarios, con lo cual quedaron protegidos solo 300 productos básicos. Luego, se suprimió el programa SAM y aumentó el intercambio de importaciones y exportaciones comerciales con Estados Unidos. Además, se crearon instituciones crediticias para impulsar la modernización del campo, que jalaban recursos económicos de organizaciones internacionales.⁵ Fue el inicio del proceso

4. Estamos hablando de un periodo que se ha considerado proteccionista por parte del estado.

5. Unda Gutiérrez. *Op. cit.*

GRÁFICA 9.1 DEUDA DEL SECTOR AGROPECUARIO, SEGÚN INSTITUCIONES*

*Importe en millones de dólares. Datos de 1980 a 1999.

Fuente: elaboración propia con base en ITESO, "Política Económica de México" (consulta de 1980 a 1999 del sector agropecuario) [DE disponible en: <http://pemexico.iteso.mx/consulta.php>].

de neoliberalización económica en México, aunque el control del estado seguía estando presente; esto en el sexenio de Miguel de la Madrid (1982–1988), que luego se reforzó en los periodos de Carlos Salinas (1988–1994) y Ernesto Zedillo (1994–2000).

Una serie de instituciones, organismos y paraestatales del sector agropecuario se disolvieron, se reagruparon o fueron ofertadas al sector privado. Las importaciones y las exportaciones se convirtieron en los referentes del sector para impulsar su producción, aunque al mismo tiempo hubo mayor dependencia en la importación. El Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) abrió al máximo las importaciones, sin favorecer un repunte en las exportaciones mexicanas en este sector. Pero desde antes de la firma del documento, Estados Unidos incidió en la producción agropecuaria de México, al otorgar créditos hasta por 940 millones de dólares para la importación de distintos productos agropecuarios provenientes de dicho país, mientras que no permitía la exportación de estos productos mexicanos sino hasta la firma del memorándum de entendimiento, en noviembre de 1988.

A su vez, durante estos periodos, se obtuvieron créditos y préstamos de instituciones internacionales como el Banco Mundial para apoyar la investigación, la producción y el mantenimiento de proyectos del sec-

tor agropecuario de México. Sin embargo, fueron pocos los proyectos (algunos como Pronadri, Solidaridad, Procampo), pero ninguno como en su momento fue el SAM, ya que fueron apoyos puntuales a ciertas zonas, o para un producto específico. Por ejemplo, en la exportación el producto más importante fue el café; en su mayoría eran proyectos financieros a través de Banrural con el programa de Crédito Global Agropecuario, o Nafinsa, entre otros. Además, se puso reversa a los principios de la revolución, cuando el gobierno de Carlos Salinas modificó el artículo 27 constitucional, lo que implicó que las tierras ejidales podían ser privadas.

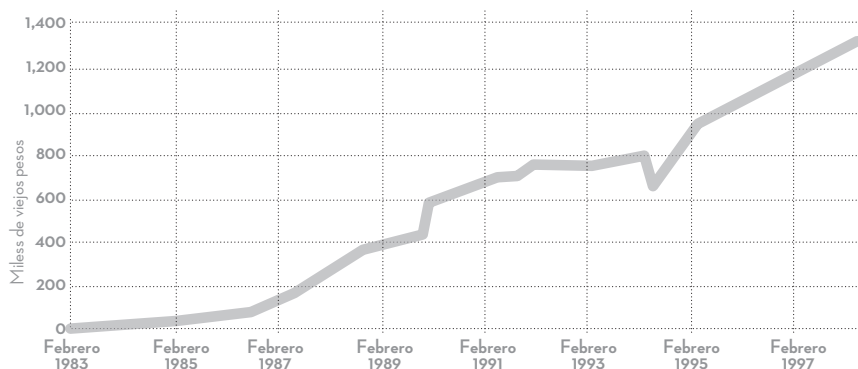
Durante estos lapsos se puede seguir los cambios en el precio del maíz,⁶ del cual se observa un crecimiento sostenido durante un largo periodo, hasta que el gobierno dejó el control y pasó a manos de las fluctuaciones del mercado. La gráfica 9.2 y el cuadro 9.1 presentan la evolución del precio establecido.⁷

Del cuadro 9.1 y las gráficas 9.2 y 9.3 se concluye que hubo un incremento sostenido del precio a una tasa media de crecimiento anual de 34% en 15 años, que aunque es solo del maíz refleja de alguna manera el aumento generalizado de los productos. El gobierno aplicó medidas de apoyo a las familias campesinas por el incremento de precios que imposibilitaba conseguir los granos. Esto parece ser un argumento para favorecer la introducción del sistema neoliberal a fin de que el estado no interviniera en el control de los precios y dejar que los mercados los determinaran, pero han terminado en los grandes monopolios.

La inflación alta impactó directamente al sector agropecuario y a las familias campesinas. Pero al comparar con el índice nacional de precios al consumidor (INPC) se observa que a partir de 1987 el precio

6. Se escogió el maíz por ser un producto representativo de México, al ser la base de la alimentación.

7. El precio es por tonelada y está en la denominación de viejos pesos. A partir de 1990 se hace una separación entre maíz blanco y no blanco; aquí se sigue el precio del maíz blanco. A partir de 1994 el precio sale de la regulación oficial como tal, aunque a través de la Conasupo se mantiene aún un precio del grano.

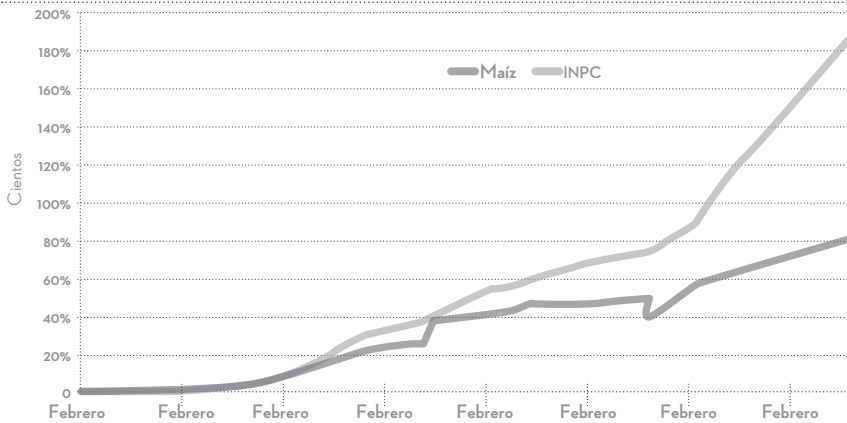
GRÁFICA 9.2 PRECIO DEL MAÍZ POR TONELADA

Fuente: elaboración propia con base en ITESO, "Política Económica de México" [DE disponible en: <http://pemexico.iteso.mx/consulta.php>].

CUADRO 9.1 PRECIO DEL MAÍZ A PRECIOS CONSTANTES DE FEBRERO DE 1983

Fecha	Precio bruto por tonelada	Índice de precio maíz base Feb 83	INPC	INPC base feb 83	Precio deflactado
Feb 83	\$16,000	100%	0.252958	100%	\$16,000
Oct 83	\$19,200	120%	0.35453207	140%	\$13,699
Abr 84	\$25,500	159%	0.47674802	188%	\$13,530
May 84	\$28,500	178%	0.49255658	195%	\$14,636
Abr 85	\$43,500	272%	0.74625391	295%	\$14,745
Oct 85	\$53,300	333%	0.91295161	361%	\$14,768
Jun 86	\$75,000	469%	1.43437051	567%	\$13,227
Ago 86	\$96,000	600%	1.62600467	643%	\$14,935
Mar 87	\$150,000	938%	2.59322502	1,025%	\$14,632
Oct 87	\$245,000	1,531%	4.39115807	1,736%	\$14,114
Oct 88	\$370,000	2,313%	7.977405637	3,152%	\$11,737
Nov 89	\$435,490	2,722%	9.55192469	3,776%	\$11,533
Ene 90	\$596,621	3,729%	10.3508388	4,092%	\$14,580
Mar 91	\$680,000	4,250%	13.5772105	5,367%	\$12,669
Oct 91	\$715,000	4,469%	14.529631	5,744%	\$12,448
Ene 92	\$750,000	4,688%	15.5179021	6,135%	\$12,226
Feb 93	\$750,000	4,688%	17.4155026	6,885%	\$10,894
Mar 94	\$800,000	5,000%	18.7611045	7,417%	\$10,786
May 94	\$650,000	4,063%	18.9440769	7,489%	\$8,679
Mar 95	\$923,000	5,769%	22.5939213	8,932%	\$10,334
Nov 95	\$1,015,300	6,346%	29.0312059	11,477%	\$8,847
Jun 98	\$1,315,000	8,219%	47.9661377	18,962%	\$6,935

Fuente: elaboración propia con base en ITESO, "Política Económica de México" [DE disponible en: <http://pemexico.iteso.mx/consulta.php>].

GRÁFICA 9.3 EVOLUCIÓN DEL PRECIO DEL MAÍZ Y DE LA INFLACIÓN

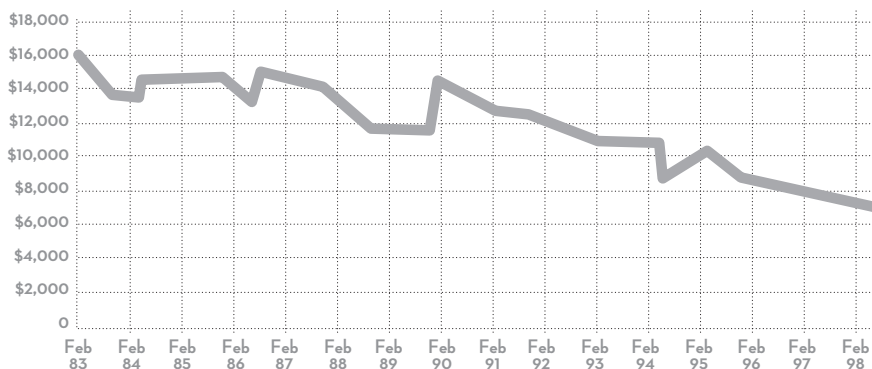
Fuente: elaboración propia con base en ITESO, "Política Económica de México" [DE disponible en: <http://pemexico.iteso.mx/consulta.php>].

del maíz quedó por abajo del incremento general, más de un 100% de diferencia en 1998.

¿Qué sucede si deflactamos estos precios a febrero de 1983? Encontramos que el precio ha ido a la baja. Una razón son las importaciones, principalmente de Estados Unidos, lo cual se refleja en 26% de la deuda externa, donde una gran parte fue para la compra de granos básicos. Por otro lado, representa precios bajos para los consumidores,⁸ pero para los productores, quienes no reciben ningún apoyo, implica una pérdida en su capacidad productiva.

Si sumamos a todo esto que el sector fue forzado a entrar en mercados competitivos, a endeudarse para poder "modernizar" el campo y quedar desfavorecidos contra los altos subsidios y programas que

8. Las cuales son empresas transnacionales, mismas que no bajan los precios de los productos finales que venden en México. O el caso de las tortillerías cuyo precio ha estado en aumento, sin reflejar ninguna baja a la par del precio del maíz.

GRÁFICA 9.4 PRECIO DEL MAÍZ DEFLACTADO A 1983

Fuente: elaboración propia con base en ITESO, "Política Económica de México" [De disponible en: <http://pemexico.iteso.mx/consulta.php>].

aplicaban los países como Estados Unidos a los agroindustriales, el resultado fue el empobrecimiento y el abandono del campo mexicano, la ola de migración a la ciudad o país vecino, además del incremento de cultivos ilícitos. El objetivo era sobrevivir y encontrar las fuentes que permitieran satisfacer las necesidades básicas; es lo que se observa en los últimos 20 años.

Ante todo esto, es evidente una política de "descampanización" que se ha dado en los últimos sexenios, en México, a favor de un proyecto moderno. En el sector agropecuario, solo sobreviven aquellos grandes productores que tienen facilidades de crédito y mantienen una producción agroindustrial para importaciones que exige el modelo neoliberal y el Consenso de Washington, implementadas a través de las reformas estructurales que impulsan el Banco Mundial y el Fondo Monetario Internacional.

Del sexenio de Vicente Fox (2000–2006) se puede afirmar que siguió el mismo camino en materia de políticas, de hecho, como señala

Ignacio Román,⁹ el crecimiento económico se concentró, hasta 2007, solo en dos sectores: el de transporte, almacenamiento y telecomunicaciones, y en el de servicios financieros, mientras que el agropecuario quedó en el olvido.

3. EL SEXENIO DE FELIPE CALDERÓN

Esta es la herencia que recibió Felipe Calderón, lo cual no justifica sino que recalca la situación agropecuaria. ¿Qué sucede en su sexenio? ¿Hay alguna mejoría? ¿Se retoma el sector agropecuario como sector primario que se deba impulsar? En función de algunos indicadores económicos, se analiza este periodo.

Inicialmente, hay que señalar que la inflación en este sexenio (2006–2012), en el sector agropecuario, fue de 36%, mientras que en general fue de 29%. Esto implica un encarecimiento mayor que el resto de los productos. Si es así, en este sector la población está perdiendo su capacidad adquisitiva, aunque ello no signifique una mayor producción, ni más ganancias, pues como veremos a continuación, con respecto al PIB es un aporte pequeño. Además, que la inflación del sector esté por arriba de la inflación general o por abajo (como vimos anteriormente) no representa ninguna ventaja, pues en ambos casos parece perder estabilidad y capacidad de producción.

3.1 Relación con el PIB

El PIB del país, en 2012, fue de 13 billones de pesos, mientras que del sector agropecuario fue de 397 mil millones de pesos; es decir, 3% del total de la producción de la riqueza. Además, el sector presenta un crecimiento de 6%, a una tasa media de crecimiento anual (TMCA) de 1%; es decir, que es 50% más lento que el total de la producción en Mé-

9. Román Morales. *Op. cit.*, pp. 243–269.

CUADRO 9.2 INFLACIÓN EN EL SECTOR AGROPECUARIO 2000-2012

Periodo	Por origen de los bienes Agricultura, ganadería y pesca	Índice general y por objeto del gasto > Índice general
2000 / 12	55.78	64.3
2008 / 12	77.43	83.45
2012 / 12	105.21	107.25
Vicente Fox (2000-2006)	38.81	29.78
Felipe Calderón (2006-2012)	35.88	28.52

Índice Nacional de Precios al Consumidor

Unidad de medida: base segunda quincena de diciembre 2010 = 100

Periodicidad: mensual

Fuente: elaboración propia con base en datos del Inegi.

xico. Esto implica una peor situación del sector en comparación con el resto de la economía del país y con un reparto desigual en oportunidad de crecimiento (véase el cuadro 9.3).

La situación es alarmante en los subsectores, ya que es más baja en la producción agrícola y pesquera,¹⁰ con una TMCA de 0.82% y 0.34% anual, respectivamente, lo cual indica que México se está convirtiendo en un país dependiente de la producción externa en estos rubros y que no se están favoreciendo políticas de soberanía alimentaria. El rubro de servicios relacionados con el sector agropecuario es el que presenta mayor crecimiento en este sector, con una TMCA de 24%, aunque aparentemente estos servicios no tienen impacto directo en la producción aun cuando están relacionados con servicios de asesoría técnica, subcontratación de mano de obra y actividades realizadas por terceros, en relación directa con los rubros de agricultura, forestal, cría y exportación de animales.

Por otra parte, la estimación del Consejo Nacional de Población para 2006 fue de 104'900,000 habitantes, mientras que para 2011 fue de 115'600,000. Esto representa un crecimiento acumulado de 10.2%,

10. De las cuales depende la capacidad directa de alimentar a la población.

CUADRO 9.3 PIB ANUAL NACIONAL, SECTOR AGROPECUARIO

Actividad / período	2006	2007	2008	2009	2010	2011	2012	Tasa de crecimiento %	TMCA	Brecha de producción %	2012 Potencial
Producto interno bruto, a precios de mercado r1 / p1	11,712,325	12,090,028	12,256,864	11,675,438	12,282,459	12,754,087	13,256,199	13.18			
11 Agricultura, cría y explotación de animales, aprovechamiento forestal, pesca y caza. Total sector 11 r1 / p1	373,045	390,984	392,984	377,848	390,856	366,739	397,044	6.43	1.04	6.75	422,218
111 Agricultura. Total subsector 111 r1 / p1	235,178	248,447	251,360	234,574	244,442	218,986	247,043	5.05	0.82	8.14	266,178
112 Cría y explotación de animales. Total subsector 112 r1 / p1	110,920	113,770	114,905	117,238	118,888	120,352	121,932	9.93	1.59	3.25	125,541
113 Aprovechamiento forestal. Total subsector 113 r1 / p1	14,598	15,568	14,640	14,264	14,225	14,038	14,416	-1.25	-0.21	14.43	16,522
114 Pesca, caza y captura. Total subsector 114 r1 / p1	7,641	7,814	7,308	7,426	8,331	7,851	7,800	2.08	0.34	11.10	8,648
115 Servicios relacionados con las actividades agropecuarias y forestales. Total subsector 115 r1 / p1	4,709	4,709	4,771	4,345	4,969	5,513	5,852	24.27	3.69	-11.09	5,330

Unidad de medida: millones de pesos a precios constantes de 2008

TMCA: tasa media de crecimiento anual.

Cifras preliminares: p1 / A partir de 2012. Cifras revisadas: r1 / A partir de 2011

Fuente: elaboración propia con base en cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México del Inegi [DE: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>].

o una tasa anual de 1.96%. A partir de la población referida, el PIB per cápita¹¹ en 2006 era de 111,652 pesos y en 2011 de 104,585 pesos, lo que representa un decrecimiento anual real per cápita de 1.30% entre esos años. Con la misma lógica, el PIB agropecuario per cápita pasó de 3,556

11. Producto interno bruto entre la población (PIB/población).

pesos a 3,376 pesos (caída anual de 1%). El peor panorama se da en el PIB per cápita agrícola de cultivo de semillas oleaginosas, leguminosas y cereales, que pasó de 928 a 847 pesos, con una baja anual de 1.8%.

México está perdiendo la capacidad de alimentarse a sí mismo, razón que lleva a reconocer el gran problema del hambre en el país, el cual, desde mi punto de vista, se está tratando con un enfoque desvirtuado al no establecerse políticas de fortalecimiento agropecuario en la producción familiar campesina. El mero asistencialismo e intervención de trasnacionales nada tienen que ver con el apoyo al sector primario y rural.

3. 2 Comparación entre población ocupada y PIB

Del análisis de la Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo de 2010 a 2012, se observa la tendencia a actividades terciarias, ya que el tipo de ocupación se concentra en el sector de servicios, con 42% de la población ocupada, luego viene el del comercio, con 20%, seguido por el industrial, con 15%, el agropecuario, con 14%, el de la construcción, con 7%, y el de otras actividades, con 2%.

Comparando la población ocupada, según cifras del cuarto trimestre de 2012 y el PIB de 2012, el sector primario, con 14% de la población ocupada, generó 3% del PIB. Si se comparan los sectores que más porcentaje aportaron a este, observamos que el de industrias manufactureras generó 17% del PIB, con 15% de la población ocupada, seguido por el sector comercio, con 15% del PIB y 19% de la población ocupada, y el de servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles, con 12% del PIB y 0.5% de la población ocupada (véase el cuadro 9.4).

El sector de servicios financieros y de seguros es el que representa el porcentaje mayor de TMCA del sexenio, con 12.3%, el cual generó 568 mil millones de pesos en 2012, 4% del PIB con apenas la participación de 1% de la población ocupada. Es decir, una persona en estos servicios produce más que 14 en el sector agropecuario. Además, la población que está ocupada en el inmobiliario y de alquiler colabora con seis

CUADRO 9.4 PIB ANUAL NACIONAL POR ACTIVIDAD ECONÓMICA (BASE 2008)

Rubro de actividad económica	PIB 2012*	PIB %	PO 2012	PO%	PIB / PO en pesos
Producto Interno Bruto, a precios de mercado	13,256,199	100%	48,203,851	100%	\$275,003
Sector 11, Agricultura, ganadería, aprovechamiento forestal, pesca y caza	397,044	3%	6,893,742	14%	\$457,595
Sector 31-33 Industrias manufactureras	2,998,119	17%	7,431,599	15%	\$294,536
Sector 43-46 Comercio	1,998,119	15%	9,335,904	19%	\$214,025
Sector 51 Información en medios masivos	430,890	3%	401,794	0.8%	\$1,072,415
Sector 52 Servicios financieros y de seguros	567,925	4%	533,675	1%	\$1,064,178
Sector 53 Servicios inmobiliarios y de alquiler de bienes muebles e intangibles	1,586,083	12%	264,151	0.5%	\$6,004,456

* Millones de pesos a precios constantes de 2008.

PO: población ocupada.

Fuente: elaboración propia con base en cifras del Sistema de Cuentas Nacionales de México y Encuesta Nacional de Ocupación y Empleo del Inegi [DE disponible en: <http://www.inegi.org.mx/sistemas/bie/>].

millones de pesos per cápita al PIB, es decir, que el producto por trabajador es 104 veces mayor que el agropecuario, sector que está 80% por abajo del PIB per cápita de la población ocupada en 2012.

¿Es esto, en un análisis frío y matemático, lo que concluye no apostar al sector agropecuario ni incentivar su producción? Si es esta la lógica, parece perversa, que solo considera números y desatiende muchos otros aspectos de la vida pública, pues uno importante que implica a todos es el sector agropecuario, la base de la economía y soberanía alimentaria de los pueblos, y por ello no puede ser puesto en una simple lógica monetaria. Podemos acostumbrarnos a todo, menos a no comer. En todo caso, los resultados implican la necesidad de una apremiante reactivación, y siendo el sector primario, debería ser el que impulse el crecimiento de la economía, pues me parece ilógico que los otros dos

sectores puedan mantener un crecimiento, cuando ni siquiera se tiene la producción local necesaria para alimentar a la población.

3.3 Análisis en importaciones y exportaciones

En importaciones y exportaciones del sector, el déficit en este periodo es de 13,153.5 millones de dólares (véase el cuadro 9.5). El saldo en rojo es mayor al incluir los productos agroindustriales: 31,583 millones de dólares. Esto permite comprender la dependencia alimentaria que tenemos del exterior; se requiere 22% más de exportaciones sobre importaciones para equilibrar la balanza.

Pero, cómo puede darse una soberanía alimentaria y un balance en la cuenta si el crecimiento acumulado de 2006 a 2012 es solo de 11.7% en exportaciones, a una TMCA de 2%, de un total de 59,728 millones de dólares, donde lo que más se exportó fue jitomate (9,963 millones de dólares, 16.7% del total), otras legumbres y hortalizas frescas (6,930 millones de dólares, 11.6%), aguacate (4,473 millones de dólares, 7.5%) y pimienta (4,451 millones de dólares, 7.5%).

Mientras que en las importaciones se tiene un acumulado de 72,882 millones de dólares, a una TMCA de 12%, y lo que más se importó fue maíz (14,090 millones de dólares, 19.3% del total), soya (10,669 millones de dólares, 14.6%) y trigo (7,173 millones de dólares, 9.8%). Con las ventas de los tres productos que más se exportaron no se alcanza ni a cubrir los dos que más importa México y habría que añadir costos de fletes y seguros.

Por lo tanto, podemos comprobar que el sector agropecuario no se reactivó para mantener una balanza equilibrada en las importaciones y exportaciones, mucho menos para alimentar a la población mexicana, ya que dependemos de las importaciones. Ahora, si la base de la alimentación de la población mexicana es el maíz, es evidente que existe un gran problema en el sistema alimentario al tener que importar grandes cantidades mensuales de grano en vez de cultivarlo localmente. Pero, según los antecedentes, es una práctica que tiene décadas.

CUADRO 9.5 IMPORTACIONES Y EXPORTACIONES (2006-2012)

Exportaciones*								
Concepto / periodo	Total a /	Ganado vacuno	Pimiento	Jitomate	Aguacate	Trigo	Maíz	Otras legumbres y hortalizas frescas
2006 / 01	\$852,140.00	\$42,946.00 (5.0%)	\$127,231.00 (14.9%)	\$217,535.00 (25.5%)	\$39,437.00 (4.6%)	\$4,875.00 (0.6%)	\$1,608.00 (0.2%)	\$119,450.00 (14.0%)
2012 / 12	\$951,493.00	\$43,217.00 (4.5%)	\$129,011.00 (13.6%)	\$134,478.00 (14.1%)	\$77,309.00 (8.1%)	\$0.00 (0.0%)	\$12,974.00 (1.4%)	\$152,753.00 (16.1%)
Estadísticos								
Mínimo	\$289,068.00	\$4,702.00 (1.6%)	\$11,555.00 (4.0%)	\$29,573.00 (10.2%)	\$13,853.00 (4.8%)	\$0.00 (0.0%)	\$111.00 (0.0%)	\$25,463.00 (8.8%)
Máximo	\$1,196,229.00	\$109,754.00 (9.2%)	\$129,011.00 (10.8%)	\$305,186.00 (25.5%)	103,167.00 (8.6%)	\$156,475.00 (13.1%)	\$52,716.00 (4.4%)	\$210,781.00 (17.6%)
Suma	\$59,728,318.00	\$3,702,386.00 (6.2%)	\$4,451,250.00 (7.5%)	\$9963,319.00 (16.7%)	\$4,472,589.00 (7.5%)	\$1,688,029.00 (2.8%)	\$651,087.00 (1.1%)	\$6,930,483.00 (11.6%)
Crecimiento	11.7%	0.6%	-1.4%	-38.2%	96.0%	-100.0%	706.8%	27.9%
TMCA	2%	0.1%	0.2%	-7.7%	11.9%	-100.0%	41.6%	4.2%
Media	\$711,051.40	\$44,076.00 (6.2%)	\$52,991.00 (7.5%)	\$118,610.90 (16.7%)	\$53,245.10 (7.5%)	\$20,095.60 (2.8%)	\$7,751.00 (1.1%)	\$82,505.80 (11.6%)
Desviación estándar	\$205,710.00	\$21,776.60 (10.5%)	\$30,760.80 (14.8%)	\$59,251.10 (28.5%)	\$18,150.50 (8.7%)	\$28,146.60 (13.6%)	\$10,211.70 (4.9%)	\$45,092.50 (21.7%)

Importaciones*							Saldo importaciones / exportaciones
Concepto / periodo	Total a /	Trigo	Maíz	Semilla de soja	Semillas de nabo o colza	Otros productos agropecuarios	
2006 / 01	\$454,085.00 (53.3)	\$48,640.00 (10.7%)	\$5,127.00 (1.1%)	\$71,769.00 (15.8%)	\$2,180.00 (0.5%)	\$43,596.00 (9.6%)	\$398,055.00
2012 / 12	\$900,454.00 (94.6%)	\$105,848.00 (11.8%)	\$118,483.00 (13.2%)	\$122,207.00 (13.6%)	\$64,848.00 (7.2%)	\$66,355.00 (7.4%)	\$51,039.00
Estadísticos							
Mínimo	\$454,085.00 (157.1%)	\$29,103.00 (6.4%)	\$5,127.00 (1.1%)	\$26,729.00 (5.9%)	\$61.00 (0.0%)	\$27,689.00 (6.1%)	(\$758,837.00)
Máximo	\$1,371,847.00 (114.7%)	\$184,747.00 (13.5%)	\$375,364.00 (27.4%)	\$263,787.00 (19.2%)	\$209,272.00 (15.3%)	\$81,822.00 (6.7%)	\$398,055.00
Suma	\$72,881,906.00 (122.0%)	\$7,173,053.00 (9.8%)	\$14,090,025.00 (19.3%)	\$10,668,557.00 (14.6%)	\$4,781,832.00 (6.6%)	\$4,173,182.00 (5.7%)	(\$13,153,589.00)
Crecimiento	98%	117.6%	2211.0%	70.3%	2874.7%	52.2%	=87.2%
TMCA	12.1%	13.8%	68.8%	9.3%	76.0%	7.3%	=29.0%
Media	\$867,641.70 (122.0%)	\$85,393.50 (9.8%)	\$167,738.00 (19.3%)	\$127,006.60 (14.6%)	\$56,926.60 (6.6%)	\$49,680.70 (5.7%)	(\$156,590.30)
Desviación estándar	\$213,862.00 (103.0%)	\$33,421.60 (15.6%)	\$81,526.80 (38.19%)	\$47,683.80 (22.3%)	\$38,441.10 (18.4%)	\$13,135.20 (6.1%)	\$217,087.30

*Cifras en miles de dólares.

TMCA: tasa media de crecimiento anual.

Nota: no se presentan algunos productos.

Cifras revisadas: r / a partir de 2012 / 01.

Fuente: Grupo de Trabajo de Estadísticas de Comercio Exterior (Banco de México, Inegi, Servicio de Administración Tributaria y Secretaría de Economía).

CUADRO 9.6 ESTADÍSTICA ANUAL DE PRODUCCIÓN DE SEMILLAS

Año	Total		Maíz		Trigo	
	Hectáreas	Toneladas	Hectáreas	Toneladas	Hectáreas	Toneladas
2003	46,470.90	239,212.20	11,483.30 (25%)	48,304.00 (20%)	14,369.60 (31%)	67,982.10 (28%)
2004	52,607.00	266,751.40	16,307.50 (31%)	53,171.70 (20%)	9,060.60 (17%)	42,866.30 (16%)
2005	54,863.30	250,723.30	22,103.40 (40%)	66,655.60 (27%)	11,145.30 (20%)	63,065.60 (25%)
2006	45,391.40	256,604.20	8,835.60 (19%)	58,060.60 (23%)	12,225.40 (27%)	67,796.40 (26%)
2007	53,277.80	255,564.30	15,174.40 (28%)	63,232.30 (25%)	13,736.00 (26%)	75,736.80 (30%)
2008	66,165.80	298,873.90	23,602.00 (36%)	95,596.00 (32%)	15,928.00 (24%)	91,501.00 (31%)
2009	59,639.20	257,107.80	20,627.00 (35%)	59,586.00 (23%)	15,074.00 (25%)	86,273.00 (34%)
Crecimiento	28%	7%	80%	23%	5%	27%
TMCA	3.6%	1.0%	8.7%	3.0%	0.7%	3.5%

TMCA: tasa media de crecimiento anual.

Fuente: elaboración propia con base en cifras de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.

Sin realizar un análisis sobre el precio del maíz, los datos de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (Sagarpa) sobre hectáreas y producción anual contenidos en “Estadísticas de producción de semilla”,¹² nos facilitan un acercamiento a la problemática. De estos datos se toman la producción de maíz y trigo de 2003 a 2009, que son los dos productos que más se importa y que más espacio se dedica a su cultivo en el territorio mexicano. Así, encontramos que el uso de hectáreas para producción de maíz y trigo representa, juntos, más de 50% de la superficie sembrada. En 2009 las

12. Véase <http://snics.sagarpa.gob.mx/certificacion/estadisticas/Paginas/default.aspx>

hectáreas para maíz eran una tercera parte del total, y de trigo una cuarta parte; sin embargo, en producción es a la inversa, el trigo representa la tercera parte y el maíz la cuarta parte del total.

A ello se suma que el PIB del cultivo de semillas oleaginosas, leguminosas y cereales tuvo un decrecimiento de 5.6% en el sexenio, reflejando la necesidad de importar granos, donde el maíz representa 19.3% de las importaciones agropecuarias en el sexenio. Igual el trigo, fue necesario importarlo por 7,173 millones de dólares, aun cuando, según los datos de la Sagarpa, hay una producción sostenida del grano a una TMCA de 3.5% durante el periodo.

Por eso, reactivar la producción agropecuaria a un crecimiento sostenido que sea suficiente para las necesidades del país, requiere políticas agropecuarias que garanticen los precios, que manejen subsidios para una mejor distribución de la riqueza en los pequeños productores y que inciten la producción local, pero que no se monopolice.

Sería interesante contraponer estos datos con el uso de hectáreas y producción de productos considerados ilícitos como la mariguana, por la necesidad de los campesinos de sostener a sus familias, ante el abandono de parte de las autoridades mexicanas.

3. 4 Hogares y su ingreso corriente

Finalmente, ¿cómo se dio la repartición de la riqueza en los hogares del sector agropecuario? (véanse los cuadros 9.7 y 9.8). De la población ocupada en el cuarto trimestre de 2012, en agricultura de autosubsistencia había un poco más de dos millones de personas, es decir, 47% más que en el primer trimestre de 2010.

Además, la agricultura de autosubsistencia no representa impacto en el PIB del sector agropecuario, pues son los que apenas obtienen el alimento para sí mismos. Según datos del Instituto Nacional de Estadística y Geografía (Inegi) de 2010, el ingreso de autoconsumo de actividades agrícolas representaba mensualmente 464 millones de pesos a escala nacional. Si esto lo dividimos entre la población ocupada

de autosubsistencia del primer trimestre de 2010 (1'395,616 personas) nos da un ingreso mensual por persona de 333 pesos. Es decir, existe gente que forma parte del sector agropecuario y sobrevive con solo 11 pesos diarios.

Esto indica qué tan grande es la brecha del reparto de la riqueza en el país, principalmente en el sector agropecuario. Así, encontramos que el ingreso de los hogares por el rubro agrícola representa 0.6% del total, mientras que en el PIB representa 2% del subsector agrícola en comparación con el PIB total. Es decir, solo un poco más de la cuarta parte se queda directamente como ingreso en los hogares.

A nivel de deciles, el coeficiente de Gini es de 0.445, lo cual representa una gran concentración del ingreso en los deciles más altos. En las actividades agropecuarias, los hogares que obtienen la mayor parte del ingreso es el decil X, que representan a su vez unos cuantos hogares. Por ejemplo, en la actividad forestal y tala,¹³ el decil X obtiene 21,606 pesos por hogar en 1,105 hogares, mientras que el decil I alcanza 800 pesos por hogar en 16,157 hogares. También observamos este tipo de relación en otras actividades del sector. Por lo tanto, las familias del decil X son las que se quedan con las ganancias de este sector y representa solo a unas cuantas. Esto recuerda la situación anterior de la revolución y, sin embargo, el ingreso de este sector es mucho menor, con solo el 3% del PIB nacional. Esa poca riqueza queda concentrada en unas cuantas manos.

4. CONCLUSIÓN

El agropecuario es un sector olvidado por la vida económica del país y es lo que recibe el nuevo presidente de México, Enrique Peña Nieto. Ciertamente, el dilema de la década de los cuarenta es lo que marcó la historia y el abandono del sector. Pero en razón de una dependencia

13. Es el subsector que presenta en el sexenio un decrecimiento en el PIB, a una TMCA de -0.21%.

CUADRO 9.7 HOGARES POR LA COMPOSICIÓN DE LAS PRINCIPALES FUENTES DE SU INGRESO CORRIENTE TRIMESTRAL SEGÚN DECILES DE HOGARES

Composición de las principales fuentes de ingreso	Deciles de hogares*										
	Total	I	II	III	IV	V	VI	VII	VIII	IX	X
Ingreso corriente	\$11,674	\$1,800	\$3,451	\$4,671	\$5,012	\$7,305	\$8,027	\$10,081	\$14,034	\$10,130	\$40,371
Hogares	29'060,660	2'893,761	2'907,433	2'907,433	2'907,433	2'907,433	2'907,433	2'907,433	2'907,433	2'907,433	2'907,433
Ingreso	1,017'742,413	164'89,440	301'04,586	40'742,670	51'565,959	63'716,981	77'860,995	95'783,037	122'408,898	166'937,418	352'132,428
Ingreso por trabajo independiente*	\$3,770	\$500	\$1,240	\$1,853	\$2,149	\$2,613	\$3,361	\$4,148	\$5,023	\$6,665	\$13,312
Hogares	8'339,107	1'075,353	907,543	824,597	826,419	754,802	802,248	836,023	868,993	803,717	639,412
Ingreso	94'316,745	1'902,064	3'392,999	4'585,056	5'326,728	5'917,979	8'068,078	10'403,983	12'094,297	16'070,477	25'535,083
Negocios agrícolas	\$1,270	\$320	\$535	\$802	\$780	\$1,238	\$1,870	\$2,690	\$2,530	\$6,024	\$12,582
Hogares	14'98,994	560,550	281,438	158,262	135,718	92,928	70,930	60,676	52,048	46,371	40,068
Ingreso	5'712,545	537,666	452,436	423,303	317,773	345,020	399,752	489,735	395,425	838,044	1'512,390
Cría, explotación y productos derivados de animales	\$1,807	\$315	\$655	\$1,100	\$969	\$640	\$1,471	\$2,025	\$2,606	\$3,370	\$20,657
Hogares	570,345	99,845	88,607	82,906	57,890	58,323	50,964	32,412	39,320	42,273	17,805
Ingreso	3'194,907	94,275	174,105	273,702	168,369	111,974	224,890	284,398	331,252	428,572	1'103,370
Negocios de reproducción, recolección de productos forestales y tala de árboles	\$1,146	\$800	\$651	\$78	\$1,426	\$512	\$865	\$1,277	\$215	\$320	\$21,605
Hogares	52,942	16,157	10,798	4,649	3,984	3,190	3,941	3,195	2,373	3,550	1,105
Ingreso	182,031	38,777	21,093	1,091	17,038	4,904	10,226	12,243	1,532	3,505	71,623
Negocios de pesca, caza y captura de animales	\$2,707	\$733	\$1,044	\$2,410	\$4,805	\$4,477	\$3,700	\$5,665	\$10,210	\$1,055	\$1,692
Hogares	64,993	18,413	12,698	7,208	2,614	3,417	6,587	1,522	5,167	202	7,165
Ingreso	545,320	40,470	74,065	52,304	38,150	45,896	73,293	25,868	158,266	639	36,366

Cifras en miles de pesos.

1 Solo se incluyen los hogares que tuvieron ingresos por cada una de las fuentes de ingreso.

2 Los hogares están ordenados en decil de acuerdo con su ingreso corriente trimestral.

3 Comprende el ingreso percibido en el trabajo principal y el trabajo secundario.

* Ingreso mensual por hogar y en pesos.

Nota: los datos se han actualizado conforme a estimaciones preeliminares de población realizadas con base en la información sobre la magnitud y la distribución de la población en el país proveniente del censo de población y vivienda 2010.

Fuente: Inegi. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010.

CUADRO 9.8 INGRESOS Y GASTOS TRIMESTRALES DE LOS NEGOCIOS PROPIEDAD DE LOS HOGARES (MILES DE PESOS)

Tipo de negocio	Ingresos / gastos
Negocios agrícolas	
Ingresos	13'213,296
Ventas	11'211,097
Autoconsumo	1'392,606
Otros ingresos no monetarios	609,592
Gastos	8'862,204
Negocios de cría, explotación y productos derivados de animales	
Ingresos	6'226,044
Ventas	5'591,545
Autoconsumo	303,930
Otros ingresos no monetarios	330,567
Gastos	3'550,896
Negocios de reproducción, recolección de productos forestales y tala de árboles	
Ingresos	213,074
Ventas	191,775
Autoconsumo	14,493
Otros ingresos no monetarios	6,805
Gastos	42,079
Negocios de pesca, caza y captura de animales	
Ingresos	977,143
Ventas	801,715
Autoconsumo	55,668
Otros ingresos no monetarios	119,760
Gastos	323,271
Coeficiente de GINI	0.445

Nota: los datos se han actualizado conforme a estimaciones preliminares de población realizadas con base en la información sobre la magnitud y la distribución de la población en el país proveniente del Censo de Población y Vivienda 2010.

Fuente: Inegi. Encuesta Nacional de Ingresos y Gastos de los Hogares 2010.

alimentaria de importaciones, ¿cómo pensar en nuevos modelos económicos que atiendan los problemas de hambre, pobreza y marginación del país?

Se requieren modelos económicos que resuelvan los problemas sociales de la distribución de la riqueza y los conflictos sociales que se dan en la relación sociedad–naturaleza. Para ello se tendría que pensar en aquellos donde la naturaleza sea fuente de riqueza como agente económico y no simplemente una variable en la ecuación.

En el periodo de Felipe Calderón, la riqueza en el sector agropecuario, aunque representó una pequeña parte del PIB, estuvo mal distribuida, pues unas cuantas familias obtienen las ganancias, mientras que el resto apenas sobrevive y son quienes más sufren los cambios climáticos y los conflictos por los recursos naturales. Tal afirmación se refuerza con el incremento de la migración del sector rural,¹⁴ dando paso al fenómeno de la descampesinización. Basta con ver los reportes e investigaciones de migración para darse cuenta de ello. La suma de las remesas en el sexenio de Felipe Calderón fue de 164,629,58 millones de dólares. Por ello, las remesas familiares representan, en la última década, una de las principales fuentes de divisas. Por este motivo se gestaron convenios de relaciones bilaterales entre Estados Unidos y México para el manejo de las transferencias y medición de la actividad.¹⁵ Exportamos mano de obra barata a la Unión Americana, que principalmente está conformada por campesinos. Otra parte es explotada por empresas agroindustriales.¹⁶

Además de las relaciones de justicia social, en este nuevo modelo económico se requiere tomar en cuenta las implicaciones del impacto ambiental (las externalidades que cargan los modelos actuales de

14. Que es donde radica principalmente la actividad agropecuaria.

15. Jonathan Heath. *Lo que indican los indicadores. Cómo utilizar la información estadística para entender la realidad económica de México*, Aguascalientes, Inegi, 2012, pp. 175–227.

16. Durante 2013, diferentes notas de *La Jornada* han dado a conocer esta situación en empresas de Jalisco. Véase Juan Carlos G. Partida y Javier Santos. “Empresa agroindustrial de Jalisco explota a niños, incluso de 6 años”, en *La Jornada*, año 30, núm.10508, México, 5 de noviembre de 2013, p.26.

producción y económicos a la naturaleza), pues todos recibimos factura directa. Es decir, no solo las implicaciones sociales del hambre y pobreza sino también, como parte integral e imbricada, deben incluir las implicaciones ambientales para desarrollar una nueva forma de economía ecológica, ya que los pobres son los que más sufren los impactos negativos del medio ambiente.¹⁷

Es evidente que el sexenio de Felipe Calderón no tomó en cuenta estas consideraciones, cuando las políticas económicas apenas permiten sobrevivir a un sector olvidado; políticas del modelo neoliberal que hoy se reflejan en las reformas estructurales que Enrique Peña Nieto está concretando. Es un gran reto para los gobernantes, si realmente quieren resolver de raíz los problemas de pobreza, hambre y daño ambiental. Se ha de reflexionar cómo y de qué manera el sector agropecuario debe formar parte de un ámbito rural ya desgastado, pobre y despreciado por décadas. Coyunturalmente, la “gran reforma al campo” que ha anunciado el presidente debería tener todo esto presente.¹⁸

En definitiva, el sector agropecuario en México ha sido marginado, con campesinos empobrecidos, producción monopolizada, jornaleros, niños explotados, etc. Pero se necesita retomar como base para una justicia social y ambiental. Esto es más que un programa integral del sistema alimentario mexicano. Tal vez el paradigma de la agroecología tiene mucho que aportar a esta discusión y transformación radical de la economía ¿Será posible verlo en México? Así lo espero, porque de ello depende la soberanía alimentaria y parte de la solución a la pobreza y hambre que padecen millones de mexicanos. Cuándo y cómo se darán estas verdaderas reformas y transformaciones, son preguntas que quedan en el aire.

17. Joan Martínez Alier. *El ecologismo de los pobres. Conflictos ambientales y lenguajes de valoración*, Barcelona, Icaria, 2011.

18. Rosa Elvira Vargas. “Anuncia Peña ‘gran reforma al campo’ para reducir la pobreza”, en *La Jornada*, año 30, núm.10510, México, 7 de noviembre de 2013, p.39.